

Plus Ultra

"SER Y NO PARECER"

Organo Oficial de la Asociación de Ex Alumnos de la Escuela N° 53 de 2.º Grado "Gran Bretaña".
PERIODICO MENSUAL

Director: LUIS A. BERRINI Calle Heraclio Fajardo 3474

Redactor Responsable: WALTER MENDEZ Congo 3662

Año 1

Montevideo, Agosto de 1940

Número 2

Agradecemos El Estímulo

Del Periodista Valerio Durañona

Ha llegado a mi mesa de labor, el primer número del periódico que se intitula "Plus Ultra"; que apareció a la luz de la verdad periodística el 6 de Junio, y que ya se ha saturado de ese oxígeno vivificador y optimista de la Comarca.

Esta hoja netamente estudiantil, consituye un admirable esfuerzo de nobles ideales de un selecto grupo de ex-alumnos de la Escuela Pública 53 "Gran Bretaña", y no dudamos de que se le prestará la colaboración necesaria para que marche por la invariable ruta intelectual que se ha trazado y para que siga... "más lejos todavía"... como lo expresa su editorial.

El proverbio del subtítulo "Ser y no parecer", nos recuerda al de Hamlet de Shakespeare "Ser y no Ser", o el de Ruben Dario: "Ser y no saber nada y ser sin rumbo cierto" o el de Pirandello "Cuando se es alguien, en la vida de relación", cuyas sentencias son la transición entre eludir o aceptar las fuerzas de las invitaciones interiores, y crear una abismante y terrible, libertad en la decisión de todo destino. Es la afirmación de la propia existencia, es la voz de la vida de juventud que se exterioriza sin reticencia como el per-

fume de las flores, como el canto de las aves, como la alegría de los niños.

Adelante, siempre adelante, simpáticos muchachos, que como lo dijo Castelar, os convertís en "soldados del honroso tinglado del cuarto poder", con el arma al brazo, — que es la pluma — para defender todos los derechos. Y a semejanza a la parábola de aquel personaje que en busca de la "tranquilidad" deambulaba de pueblo en pueblo, y siempre recibía, como única contestación, con rictus de ánimo: "Ah, ¿la tranquilidad? Sí, sí; está más allá..."

Y hasta en el propio Cementerio le dijeron: "más allá..."

Bienvenidas pues, estas dos "alas de ángeles" portadoras de las aspiraciones de progreso que hay en el acervo intelectual de esa pléyade de ex-alumnos que hacen honor, por la selecta educación recibida, al personal docente de ese distinguido Centro de enseñanza primaria.

Periodista por vocación, y con largos años de experiencia en esa atalaya de dignificación humana, les deseo, vida, mucha vida para la hoja que me visita.

VALERIO DURANONA
Norberto Ortiz 4054

Del Poeta José Aiub Manzor

José Aiub Manzor extiende su mano muy fraterna al elegido amigo Luis A. Berrini para enterarlo de la especialísima alegría sentida con el recibo del primer aletazo de "Plus Ultra", y rogarle acepte las seguridades de mis franquísimas felicitaciones por sus hermosas páginas "Nuestro Ideal" (Más allá)

y "El Poeta y la Poesía", no sabiendo evidentemente cual de ambos admirar más.

Le reitero la firmeza de mi pensamiento, sobre la prosperidad indefinida de "Plus Ultra".

Montevideo, Junio 7 de 1940

De La Escuela N.º 86

Montevideo

Montevideo, Junio 26 de 1940
Comisión de ex-alumnos de la Escuela "Gran Bretaña"

Con la más alta cordialidad:

Por intermedio de nuestra Directora, nos hemos puesto en contacto con Vds. a través de "Plus Ultra", la hermosa publicación. Hemos bebido el con-

tenido de sus páginas, con la ansiedad de unir nuestra alma infantil a la de Vds. y en este intento, hemos valorizado ampliamente el esfuerzo que representa "Plus Ultra".

En nuestro carácter de miembros de la Asamblea Representativa Escolar de la Escuela N.º 86, formulamos sinceros augurios para que "Plus Ultra" cumpla

La Decadencia Artística

Es un hecho indiscutible, que las artes cruzan actualmente por un período de decadencia; decadencia que, por lo demás, guarda relación con la de otros valores, como trataremos de demostrar.

Cierto es, que, en medio de todo no faltan verdaderos artistas; pero sus esfuerzos, apenas logran, muchas veces, levantar el arte de la degradación en que ha caído; y en rigor, las obras artísticas que obtienen mayor privanza, son de calidad bastante inferior, lo que además revela una corrupción paralela del público y de los autores, muchos de los cuales harán, frente a sus obras, la famosa reflexión: "El vulgo es necio, y pues que lo paga, es justo hablarle en necio para darle gusto".

Para comprobar esto, basta considerar sólo algunos géneros de las producciones artísticas.

Así, sin hacer entrar en la cuenta ni los metros de poemas jeroglíficos, con que algunos que quieren pasar por genios y aparentar lo que no sienten, pretenden solazarnos de vez en cuando; y prescindiendo igualmente de otras manifestaciones, llamaremos la atención sobre un hecho, que es, en cierto modo, para nosotros, la revelación típica de la decadencia a que aludimos.

A cada paso se hace notar, que, mientras una compañía teatral cuyo repertorio está constituido por piezas de carácter elevado, realiza sus temporadas con teatro apenas mediado, otra hace rebosar la sala, exhibiendo obras que a más de ser inmorales, no tienen ni siquiera el mérito de estar bien escritas; que mientras el público, en su mayoría, se niega a favorecer una audición musical de calidad superior, emplea su dinero en procurarse recreo mediante tangos llevados y traídos.

Para nosotros, esto constituye índice del mal gusto reinante, sin que creamos necesario explicar los motivos de nuestra opinión.

Ahora bien, ¿Por qué el grueso del público, desdeña las obras de rica y

elevada inspiración y se entrega a las producciones más rastreras? La razón es muy sencilla: el grueso del público está espiritualmente emparentado con el arte malo. Cada uno obra según lo que tiene en el alma. El hombre genuinamente hombre, exige al arte formas elevadas e inspiración profunda, no tolerando ni frivolidad, ni mucho menos grosería.

En cambio, el hombre animalizado, busca algo que esté en concordancia con su grosería; algo que llame la atención de sus facultades degradadas.

Nada quiere saber de teatros si no hay chistes verdes, como mínimo; nada de música, si sus compases no suscitan en él, imágenes lúbricas y pensamientos chabacanos.

Dijimos que la decadencia artística guarda relación con la de otros valores; estos valores son los morales, y lo dicho muestra qué lazo los une.

Es cierto que puede coexistir en la misma persona, la práctica de una moral severa y el amor a un arte mediocre; pero esta mediocridad no llegará a contaminar el corazón de las producciones artísticas, como sucede en el caso que tratamos.

Si hay muchos que gustan de lo soez, hay otros tantos que con anterioridad, de un modo o de otro han manchado su alma; otros tantos contaminados de bajeza; otros tantos incultos, artísticamente hablando, a quienes les bastaría educar su espíritu para sentir asco de sus grotescos ídolos, tanto en lo artístico, que es de lo que aquí se trata como en todos los demás órdenes.

LUIS ALBERTO BERRINI

De La Escuela Número 86

La Asamblea Representativa de Alumnos de la Escuela N.º 86 agradece infinitamente el honor de haber sido invitada para contribuir con trabajos escolares al desarrollo de la simpática publicación de los ex-alumnos de la Escuela "Gran Bretaña", prometiendo para el próximo tiraje de "Plus Ultra" su colaboración.

Halina Golnik

Presidenta

HALINA GOLNIK
Presidenta

Divulgación Científica

La Profilaxis de la Difteria

La profilaxis de la difteria para llegar a lo que es en la actualidad ha debido pasar por diversas etapas. La primera es su etapa de martirologio: el aislamiento del enfermo, a quien se le huía y que inspiraba verdadero terror, la denuncia obligatoria, la desinfección, etc. La mortalidad era terrible y los recursos a mano del medio insuficientes.

Luego viene el descubrimiento del bacilo de Loeffler, pudiéndose entonces establecer el diagnóstico preciso. A la profilaxis de la difteria se agrega la investigación del portador y su retención hasta que se elimine el bacilo.

El año 1894 es histórico para la difteria. Roux da cuenta de sus trabajos sobre suero-profilaxis, es decir, la inyección a los expuestos, de pequeñas dosis de suero, suero profiláctico que aún tiene aplicación, cuando se desea obtener una inmunidad rápida.

En el año 1913 se da un nuevo paso. La observación había hecho ver que no todas las personas podían contraer la difteria. Esto se debe a que el sujeto inmune tiene en su sangre anti-toxina específica en cantidad suficiente, cosa que no sucede en el sujeto receptivo.

Y fué Schick que con su reacción, muy sencilla nos permitió llevar a la práctica esta clasificación de sujetos inmunes y receptivos facilitando así la profilaxis de la difteria.

En ese mismo año se inicia la inmunidad activa empleándose la mezcla de toxina-antitoxina descubierta por Behring pero se mostró poco activa y lo que es peor, con inconvenientes y hasta peligros.

Roux y Jersen purificaron la toxina utilizando el cloruro de calcio y cloruro de aluminio y Lorrenstein empleando diversos procedimientos, atenua las propiedades tóxicas de la toxina. Estas sustancias así obtenidas son los toxoides.

Ramón, por medio del calor y el pirinol, hace perder por completo las propiedades tóxicas a las toxinas pero con la propiedad de conservar sus propiedades antigenicas; esta es la anatoxina.

Otros métodos de purificación son los empleados por Genny que utiliza un toxoide precipitado por el alumbre, y el de Sordelli que usa el hidrato de aluminio. Estas vacunas tienen la ventaja de que el precipitado es absorbido con lentitud.

En la práctica las vacunas más utilizadas son la antitoxina y los toxoides purificados.

La inocuidad conferida por la vacuna no es definitiva; sus resultados se observan por medio del Schick y se ve que la inmunidad aumenta aproximadamente hasta los seis meses; después del año empieza a disminuir y luego de dos años, esta disminución es sumamente sensible.

Esto nos demuestra que la vacunación

es necesaria y que la reacción de Schick debe practicarse cada dos años.

Uno de los puntos básicos y aun discutidos es el empleo en la vacunación antidiférica de una o más dosis del producto vacunante. Los criterios están divididos. Ramón y William Park consideran que lo más prudente y seguro es la administración de dos a tres dosis. Sardelli se muestra partidario de la vacunación a dosis única. El conocimiento de la epidemiología de la difteria y enseñanzas dadas por la práctica han hecho ver que esta enfermedad es predominantemente infantil y que el problema de la morbi-mortalidad se resuelve prácticamente en la infancia.

La platina, que es una pequeña platina. Pero no basta inmunizar a los niños en la edad escolar, sino que también se debe ir a la vacunación de los niños en su primera infancia y en la edad pre-escolar; en esta forma la morbi-mortalidad por difteria, desciende y llega a ínfimas proporciones. Las normas para la profilaxis individual varían si se trata de un niño chico (menor de 10 años), la primera vacunación es conveniente hacerla al final del primer año. En los niños mayores de 1 año y en adultos es bueno previamente realizar el Schick y vacunar solo a los Schick positivos. En definitiva, puede decirse que la eficacia de la vacunación antidiférica está ampliamente demostrada y que los padres no deben permitir que ninguno de sus hijos quede sin vacunar.

LUIS A. CARRARA

Profilaxis De La Tuberculosis

Si la enfermedad sobreviene ya en el niño de pecho, las esperanzas de curación serán muy escasas, puesto que un organismo tan pequeño poca resistencia podrá oponer a la invasión de los gérmenes. Así, los bacilos se multiplican con mucha facilidad, sin hallar apenas obstáculo alguno, penetran con suma rapidez en los órganos, dando lugar incluso a afecciones cerebrales.

Se puede decir que son pocos los niños en donde la falta de agua corriente, obras sanitarias, casas desprovistas de toda característica humana, alimentación deficiente, etc., etc., faltas éstas que contribuyen a crear en un organismo ya débil una predisposición para contraer tan terrible enfermedad.

La infección por el bacilo de la tuberculosis, sobre todo los del Cerrito de laños que nunca se vean expuesto a la infección es poco menos que inevitable.

Pero el peligro es nulo, si dicha infección tropieza con un organismo sano y bien nutrido.

Todo está aquí: para vivir y para des-

arrollarse el cuerpo humano necesita mucha luz solar, aire fresco, una alimentación adecuada, descanso suficiente y ejercicio corporal.

El que se vea precisado a tratar más o menos frecuentemente con individuos tuberculosos, debe evitar recibir el aire expulsado por ellos, con los golpes de tos; además, debe obligarlos a que para su expectoración y sus esputos observen las reglas de la higiene. Los esputos en el suelo o en una salivadera seca, en el pañuelo o en otra parte cualquiera, constituyen un peligro enorme, sobre todo en los sitios que no tenga mucho sol. Si de algún modo es posible, el tuberculoso debe dormir solo en una habitación.

Mucho se ha hecho en los diferentes países, para combatir la tuberculosis.

Mucho más aún falta hacer.

Todo el mundo debería contribuir por su parte a hacer comprender a las masas, el peligro de la tuberculosis, a fin de que se den cuenta de que no se trata de una fatalidad heredada, contra la cual nada se puede hacer, sino que la tuberculosis es hija del descuido, de la ignorancia, de la falta de sol, aire, alimentación y ejercicio.

Luis Alberto Berrini

DE INTERES Para todos los hogares

Apunte y tenga en lugar seguro y al alcance de su mano, para cualquier momento necesario, las llamadas de Urgencia y Extraordinarias:

HORA OFICIAL	6
BOMBEROS	43291
COMISARIA DE GUARDIA	83685
AMBULANCIA MILITAR	401084
Asistencia Pública	42909-43075
SERVICIO ESPECIAL	213
Servicio de Telefonogramas	81305
TELEFONOS INFORMES..	212
TELEFONOS RECLAMOS ..	211
LARGA DISTANCIA	20
LUZ RECLAMOS	89711
Kiosko Policial del Cerrito	
COMISARIA 12.a Seccional	26655

Tienda Isaac Pedro

ESPECIAL EN CONFECCIONES
LA TIENDA QUE VENDE
MAS BARATO

Calle SAN MARTIN
esquina LEON PEREZ

CERRITO DE LA VICTORIA

Antonio Leeuwenhoek Inventor Del Microscopio

Antonio Leeuwenhoek nació en Delft, ciudad de Holanda, en el siglo XVIII, y se dedicó desde muy joven a vender telas en la tienda que tenía instalada en su ciudad natal.

El que había de ser inventor del microscopio vivió en un ambiente de opresión: en aquella época al expresar el pensamiento no se podía llegar a contradecir al dogma religioso o a las numerosas supersticiones que influían, tanto el uno como las otras, en la falsa ciencia que en ese tiempo vegetaba, y quien se rebelara contra los prejuicios corría el riesgo de pasar por loco o por brujo.

La escasa cultura le impidió dejarse arrastrar por el brillo de las teorías, ya que no las despreció por ser la base poco sólida en que se apoyaban, sino porque ni llegó a conocerlas lo suficientemente como para analizarlas.

Muy pronto se despertó en él una curiosidad entusiasta hacia la naturaleza, expresada en un deseo intenso de examinar minuciosamente todo lo que caía en sus manos, y, poniendo su inteligencia al servicio de ese deseo, inventó el microscopio. De la concepción era ahora necesario llevar su invento a la realidad. Aprendió rudimentos de metalurgia, y del arte de tallar lentes, y después montó sus lentes en un soporte metálico. El primer microscopio estaba pronto para recibir bajo sus lentes las más ínfimas partículas de la naturaleza y llevarlas, aumentadas, a los ojos de Leeuwenhoek, que las dividía en detalles!

La estructura perfecta de los seres de la naturaleza era admirada incansablemente por Leeuwenhoek: aguijones, cerebros, patas y alas de insectos, semillas de plantas, le revelaban una armonía inagotable.

Para no perder las preparaciones, construyó más microscopios y llegó a tenerlos por centenares en su pieza de trabajo. Toda esta actividad inusitada hizo pensar a sus vecinos que se trataba de un loco, y se asustaban, creyéndolo obra de brujería, cuando les mostraba el ácaro del queso, (arácnido llamado también arador), o las patas de una mosca, en un tamaño en que se podían apreciar detalles invisibles a simple vista.

Tomando en cuenta una sugerencia del fisiologista compatriota suyo Regnier Graaf, comenzó a enviar artículos a la Real Sociedad de Inglaterra, y así llegó a ser uno de los miembros más célebres de esa Sociedad en la que brillaba el genio de Newton, y de la que sería años después Presidente.

Leeuwenhoek descubrió los vasos capilares y los glóbulos de la sangre gracias a su invento, como también los microbios, que observó por primera vez en el agua, aunque no se dio cuenta del descubrimiento trascendental de seres tan pequeños en tamaño y tan grandes en poder, que había hecho, que luego serán combatidos por la ciencia y el ta-

lento de otros, pero, se debe a Leeuwenhoek el honor de haber inventado el aparato que permitió observarlos.

El microscopio simple es una lente convergente, es decir, que emite rayos que van a juntarse, de foco corto (foco es el punto de reunión de esos rayos), es decir que el foco está cercano a la lente.

Un objeto muy pequeño, colocado entre el foco y la lente produce en otro punto, en que los rayos juntados primero, en el foco, están separados, una imagen virtual y ampliada. Para distinguir los detalles del objeto observado se aproxima o se aleja lentamente el objeto hasta colocarlo en el punto preciso.

Una de las disposiciones que se dan a los microscopios simples para cómodo manejo, es la de Nachet, en que la lente va situada en un tubo y puede aproximarse al porta-objetos o alejarse de él. Un espejo cóncavo situado en la parte inferior del soporte, ilumina convenientemente el objeto; dos placas metálicas sujetas a la platina o porta-objetos, sirven para apoyar las manos en ciertas preparaciones.

El microscopio compuesto lleva por lo menos dos lentes convergentes: objetivo, la más cercana al objeto; ocular, a la que se aplica la vista.

Las lentes están dispuestas de modo que ambas amplifican la imagen.

Para amplificar esa imagen, se sitúa el objeto muy cerca, pero no en el del foco principal del objetivo, y tendremos en un punto cercano a la lente ocular una primera imagen real y ampliada, que sirve de objeto a la lente ocular, la cual es de menor curvatura, y, suponiendo pues que la imagen se halle entre la lente nombrada y su foco, el ojo verá en un punto más cercano al lente objetivo, que aquél en que se forma la primera imagen, una mucho más ampliada con relación al objeto y a la distancia de la visión distinta. Esta visión distinta, es decir, visión clara, se consigue por tanteo, modificando la distancia del objeto al objetivo.

Las lentes van aplicadas en las extremidades de un sistema de dos tubos enchufados el uno dentro del otro, por cuyo medio se pueden constituir diferentes sistemas de lentes, según la magnitud de los objetos observados. Como siempre son éstos muy pequeños, han de estar muy iluminados; al efecto de la iluminación lleva el instrumento un espejo cóncavo, para los cuerpos transparentes o una lente convexa para los opacos. Acompaña también a estos instrumentos una pieza con varios agujeros donde se colocan, entre dos láminas el objeto a observar. Se determina con sencillez el aumento del microscopio observando a simple vista, con un ojo, una regla dividida, y con el otro una regla con divisiones más pequeñas, a través del instrumento óptico; como las imágenes de las dos reglas se perciben superpuestas del número de divisiones de la menor comprendido en otro número de divisiones de la mayor, se deduce el aumento.

La fama de Leeuwenhoek y de su

NORMAS SOCIALES

HUMANIDAD-CARNE

MISERIAS HUMANAS

Hondo y grave problema crean en nuestro medio esas nuevas generaciones que hijas de un instinto sin límites, permanecen como piltrafas humanas diseminadas en el vasto campo de la miseria y la desolación.

El hombre ha sido, y seguirá siendo, tal vez un ser que se debe adaptar al ambiente de cuyo influjo más fuerte que él no puede librarse ni independizarse totalmente; debe pues, restringir su acción al campo que se le ofrece y no pretender extralimitarse a riesgo de caer en mayores y desastrosas consecuencias. Aún cuando pudiéramos traspasar las fronteras de nuestro medio, nos detendría el angustioso llamado de toda una sociedad que nos pide retribuyamos esa solidaridad que ha practicado para con nosotros. Pero una casta de hombres de metal, fríos a todo sentimiento, sordos a un llamado de humanidad, permanecen insensibles ante el dolor de sus hermanos y creyendo también en la superioridad de sus facultades que les permiten traspasar las limitaciones de su medio, inician en su inconciencia una era de desdichas, de calamidades que desgraciadamente compartimos todos.

No habría palabras capaces de expresar nuestro repudio, nuestro desprecio, nuestra condenación a esos individuos que animados de ansias de saciar su instinto, dejan en la sociedad su marca y originan una carga para quienes no son capaces de retribuir en la falsa moneda con que han sido pagados, ¿serán acaso hombres como nosotros? ¿Acaso hijos de otros hombres? No podemos convencernos de que así sean, quienes no miran en descargar sobre los demás el peso de una generación endeble, quienes viven como masas, y, como la bestia, permanecen insensibles ante la desgracia que ellos han provocado.

Si fuera el castigo proporcionado al delito, digamos que, por ahora no tenemos nada capaz de retribuir en la misma medida. Y si bien no está revestido

invento maravilloso, atrajo a su modesta tienda de Delft, a Pedro el Grande de Rusia y a la Reina de Inglaterra, pero hoy ya casi nadie lo recuerda en Europa, constituyendo éste, uno de los tantos casos en que la gloria y utilidad del invento sepulta en el olvido o su inventor.

Antonio Leeuwenhoek murió a los 91 años de edad, sin que el cansancio de la vida le quitara su desconfianza tenaz y su incultura irritante.

del mismo carácter, si bien no constituye un acto tan repudiable, vayamos al matrimonio y veamos que es, a veces censurable, pues en ocasiones se crean hijos de una manera ridícula, hecho que merece nuestra reprobación.

¿Acaso el formar un hogar lleva implícito el engendrar vidas cuando se ve con anterioridad que no serán en el futuro sino carne donde prenderá el vicio y la degeneración?

Comprendemos que no; sin embargo, no todos lo comprenden así y vemos quienes sin respetar normas algunas, como inconscientes, originan vidas a la manera de plantas silvestres sin pensar que la guadaña arrasará prematuramente ese pedazo de su propia carne. Y una vez cometido el crimen viene una parte más censurable aún: vemos cantidad de esos hombres, con la miseria y la desesperación reflejadas en el rostro con el terrible dolor que les asalta a cada instante al no poder atender como fuera debido a los suyos, a esas deudas que él se cargó, en aquel instante en que su instinto pudo más que el de razón que raras veces aclara su mente. Y esos hombres, en muchedumbre, atacan y vociferan contra los otros, contra esa "clase" que los usufructa y los hace vivir en la miseria; pretenden quitar, quieren recibir de los demás, lo que éstos tienen aún como fruto de su trabajo y de su conciencia.

Quieren a toda costa solucionar una situación creada por ellos mismos y no ceden en sus protestas, cuando lo que habría que hacer sería tronchar la causa que originó esa tragedia y evitar así nuevos errores.

Son admirables las muestras de solidaridad que nos brinda la sociedad: tras de soportar los injustificados ataques comparte con tales individuos algunas de sus desdichas y sinsabores.

Nos imaginamos la fuerte réplica y condenación a nuestra actitud si tratando de cortar el mal por las raíces tratáramos de impedir la unión de personas que no posean las condiciones morales y físicas indispensables, porque creemos que sólo de los hombres nacen los hombres y no podemos permitir que quien no lo sea se halle capacitado para generar una vida con caracteres que no tiene su generador.

Pero todo este problema puede solucionarse, y he aquí el rol fundamental que juega la educación; si cuando en el alma del niño se pueden plasmar los gestos altruistas, los actos nobles, lo hacemos, educando su voluntad, enseñándole a dominarse, creando en él el sentido de la responsabilidad, cuando esa generación llegue a producir, po-

El Juego

Sin ser un moralista austero y considerando al juego como a uno de esos males profundamente humanos que no se podrán desarraigar jamás y que a pesar de todos los esfuerzos reaparecerá bajo nuevas formas, lo menos que puede hacerse es no alabarlos.

El jugador —hablo del jugador inveterado, casi profesional— no es interesante.

Primero, es un holgazán al que nada disculpa.

Si es rico, hace de su dinero el empleo más tonto, más inútil, que se pueda imaginar.

Si es pobre, es menos perdonable todavía; hubiera podido hacer algo mejor que sacrificar a una quimera su existencia y muy a menudo el bienestar y tranquilidad de los suyos.

En el fondo de todo jugador hay un perezoso, un impotente, un egoísta sin energía, ávido de goces vulgares e inmerecidos; un descontento y un fracasado.

El juego es la aventura sedentaria, mezquina, seca, esquemática y sin belleza que no supieron encontrar nunca los aventureros reales.

Es la actividad febril y malsana del ocioso. Es el esfuerzo inútil y desesperado de los enervados que no tienen o no tuvieron nunca el valor y la paciencia de hacer el esfuerzo honrado, perseverante, sin sobresaltos, sin ruidos, que exige toda existencia humana.

Hay también mucha vanidad pueril en el jugador. En suma, es un niño que busca su sitio en el universo. No se ha dado cuenta todavía de su situación. Se cree sólo enfrente del destino. Infatuado, espera que lo desconocido o incognoscible hagan por él lo que él no hace por nadie; lo espera, porque cree tener ese privilegio sobre los demás.

Se ve obligado a interrogar sin cesar, rápida, ansiosamente, a la suerte, en yo no sé qué vana y pretenciosa esperanza de aprender a conocerse fuera de sí mismo. Sea cual fuere la decisión de la fortuna, encontrará en ella argumentos para hacerse valer.

Si no tiene suerte, le halagará ser perseguido; si la tiene, lo achacará a los dones especiales que el azar le ha concedido. Pero no tiene necesidad de creer que los merece. Al contrario: cuanto menos derecho tenga, más orgulloso se mostrará, y su injusta y manifiesta gratitud será lo mejor de la satisfacción vanidosa que experimenta.

Mauricio Maeterlinck

dremos constatar el triunfo.

Confiemos en los que, preocupados por el problema, hacen su prédica preparando a los futuros generadores, quienes evitarán sin duda, la presencia de seres en un medio donde permanezcan como piltrafas, donde es imposible su vida.

WALTER MENDEZ

Z. Z. Z.

Página Literaria

Erase un joven que quería partir y no partía. Estaba aburrido de la monotonía exasperante de su vida sin aristas salientes que marcaran una nueva faz en el estado de sus cosas. Quería evadirse de ese marco en que actuaba; liberarse; ser alguien; elevarse por sobre el montón heterogéneo en un ímpetu tal, que hiciera de él, o "algo" o nada.

No quería permanecer más en esa mediocridad de ambiente que ahoga y aplasta. Soñaba siempre que se libertaba; que rompía frenético los diques que apresaban su voluntad, y, libre ya, emprendía un largo camino que llegaba a algún fin. Porque lo esencial en la vida es abordar a un puerto que defina nuestra posición; que, luego de arribar a él pueda decirse: fulano de este modo; que se tome un punto de vista definitivo, terminante; no, estar en la calle del medio, que nunca será un buen lugar para actuar. Porque, desdichado del hombre que, mezclado en la heterogeneidad del montón, se deja llevar por la corriente insana de las diversas opi-

El Hombre Libre

Luis De Aulis

(Especial Para "PLUS ULTRA")

niones, sin poseer ni sustentar ninguna. Paréceme que ese individuo será solamente un bufón, un comediante, que se prestará para todos los papeles, con una sonrisa hipócrita de satisfacción impura, en el borde violáceo de su boca muerta, de esa boca que jamás ha tenido la valentía de decir al mundo vestido de etiqueta o con inmundos harapos, que en este caso equivalen: "Guíe mis pasos con la brújula rígida de mi corazón y mi cerebro: soy un hombre libre!

Ser un hombre libre! Saben Vds. el significado inmenso de esta frase? Llegan a comprender el fondo de rebeldía que encierra; el complejo psicológico que se necesita para pronunciarla y la inmensa satisfacción espiritual que pro-

duce el cumplirla?

Ser un hombre libre... frase un tanto utópica para estos días de depravación moral, de bajos intereses y de prejuicios estúpidos y necios, en que todo se rige por decadentes reglas que no conducen más que a una consecuencia: el fracaso.

La prueba está en que hoy, generalmente triunfan los más audaces, los que no tienen miramientos para pisotear esas reglas y esas normas, que sólo les sirven como ayudas secundarias; para guarecerse en ellas después del triunfo y tenerlas como escudo, para maldecir y gritar contra los que usando sus mismos métodos, ponen peligro su estabilidad: ya sea ésta social, "moral", o financiera.

Libre! pero no como las fieras de los bosques, que nacen y mueren sin otro norte que la de su salvaje libertad sin auroras ni ocasos íntimos.

No como el tímido arroyuelo o el pujante río, que pasan y se van, sin dejarnos más que el recuerdo de su languidez, o el estruendo horrrisono de sus blancas espumas.

No como los pálidos astros que surcan la bóveda infinita, eternamente azul con una precisión cronométrica, sin darnos más que el encanto de la milenaria mecánica celesté.

Porque toda esa libertad es relativa; hasta más: está sujeta a diversos factores circunstanciales: para las fieras, bastará una jaula; para el arroyo y el río, un dique; y para los astros, la interrupción de ese equilibrio.

Todos ellos no son más que materia en bruto; insensibles a toda emoción espiritual, a toda perturbación de ese divino centro que denominamos alma y que rige hasta los más recónditos sentimientos de la Humanidad.

Ser libre es ver luz, entre las más profundas tinieblas. Ser libre, en la inmensa extensión de la campiña, como en el círculo estrecho de la ciudad. Ser

(sigue en la pág. 5)

AMENIDADES

PLUS ULTRA —

Notifican a un químico el suicidio de un amigo suyo que se ha arrojado al agua para dar fin a las miserias de su vida.

—Eso no es una solución - dice el químico.

—¿Por qué?

—Porque el hombre no es soluble en el agua.

A una señora muy charlatana que se encuentra enferma, dice el médico:

—Necesita usted mucho descanso

—Míreme la lengua, doctor.

—La lengua también.

Tratando de cortar el hilo del discurso a un indiscreto le dicen:

—No se debe mentar la soga en casa del ahorcado.

—¿Y por qué? al ahorcado le debe ser completamente indiferente.

Don Policarpo se queja de la desahogada vida de su hijo. Sobre el caso, consulta a un amigo a quien le cuenta todas las picardías de su vástago.

—Deberías llamarle con serenidad al cumplimiento de sus obligaciones.

—No me hace caso; sólo escucha a los imbéciles. ¿Quieres hablarle tú?

Gedeón recibe un anónimo escrito a máquina y después de leerlo tres o cuatro veces, exclama:

—¿De quién será esta maldita carta...? Y a mí me parece que conozco la letra...

EL ENCARGO —

Un industrial tan avaro como rico fue a ver a Jérôme, celebre pintor y escultor francés de la Academia de Bellas Artes, y le pidió que le hiciera un gran cuadro titulado "El Paso del Mar Rojo"

Pero cuando se trató del precio, regateó de tal manera, que el artista estuvo a punto de enviarlo al diablo.

Sin embargo, después de breve reflexión, aceptó las condiciones que el industrial fijaba, y se hizo pagar por adelantado. Una vez terminada la obra, Jérôme llamó al industrial, y cuando éste estuvo en presencia del cuadro, sólo vio una franja roja que iba de un extremo a otro de tela.

—¿Se burla Vd. de mí? - dijo indignado el comerciante.

—De ninguna manera - contestó Jérôme. ¿No me había Vd. pedido El Paso del Mar Rojo? ¡Pues más rojo que eso!...

—¿Pero, y los hebreos?

—¡Ah! Al enterarse del precio que me pagaba Vd. por el cuadro, no quisieron pasar y echaron a correr. Todavía no han venido...

ANECDOTA DE LISZT —

Durante una de las ejecuciones que Liszt hacía en la corte de San Petersburgo, el zar conversaba animadamente con su compañera. Este desprecio por distracción molestó al eminente pianista y, viendo que el zar no daba término a su charla interrumpió la ejecución. El zar preguntó la causa del inesperado

silencio, a lo que contestó Liszt con una ceremoniosa reverencia que subrayaba sus palabras: "Cuando príncipes hablan callan los servidores".

TOPACIO —

Según antiguos manuscritos, el topacio, piedra muy dura y transparente y de color amarillento, fue descubierta en la isla de Topazos (en griego, adivinanza) como se la llamaba por estar esa isla casi siempre en la niebla, lo que hacía que para los marinos fuera un verdadero enigma su posición.

De manera que topacio deriva de topazion, que significa en griego, adivinar.

BURGUES —

Los soldados romanos que al mando del general Mario vencieron a los teutones (germánicos que vivían en la vista del Báltico, al N. E. de la desembocadura del Elba) tuvieron ocasión de aprender de éstos la palabra **burg** empleada en el sentido de la latina **castrum** es decir con el significado de ciudad, y más tarde designaron con ella una ciudad fortificada, debido a que los teutones hablaban usualmente de ciudades relacionadas con las operaciones bélicas que por lo mismo estarían en su mayoría fortificadas.

Los ingleses, alemanes y flamencos adoptaron también la nueva acepción de **burg**. Más tarde se derivó de ella **burgués**, designando al habitante del **burg**, es decir de la ciudad fortificada, como muestra de respeto y temor.

Pensamientos Escogidos

DE CICERON —

Miente tanto el que dice lo que no es, como el que niega lo que es.

—Para el que tiene buena voluntad hay pocas cosas imposibles.

Uno se arrepiente rara vez de haber hablado poco; y muy a menudo, de haber hablado mucho.

La felicidad es el dios de los tontos. BALZAC

La prosperidad de un país consiste, no en las fortalezas ni en los edificios públicos, sino en el número de sus ciudadanos cultos, en sus hombres de educación, ilustración y carácter. LUTERO

Hay que empujar la verdad; sola, difícil que pueda entrar en el mundo. DUMARSAIS

Toda extravagancia encuentra un crítico artístico que la califica de sublime. JULIO BRETON

Un necio es fastidioso; pero un pedante es insoportable. NAPOLEON

¿De quién dependen las reputaciones? Casi siempre de los que no tienen ninguna. LIGNE

libre en el lujo deslumbrante de un salón de moda, como en la penumbra lóbrega de insana cárcel. Ser libre, poseyendo la agilidad elástica del atleta, como en la quietud exasperante de la eterna parálisis.

Ser libre, con esa libertad que no gozaron ni los propios dioses griegos, en la majestuosidad imponente de su grandioso Olimpo, que entrevemos en las imperecederas obras del aeda Homero, como un grande mundo, dentro de otro pequeño.

Libre... pero, libre de qué? Preguntarán muchos de Vds. buscando un subterfugio que destruya mi tesis; tesis impropia para estas horas en que muchos venden sus conciencias por un sucio mendrugo, que ha sido manoseado y gustado antes, por los que hacen el favor de darlo; en estas horas, en que se estima más un corazón putrefacto, que los que aparecen sanos: el primero se presta para todas las infamias y depredaciones, porque es materia dúctil y maleable en las manos interesados en servirse de él, ya que el segundo, si se presta, no lo hará tan a "conciencia" y con tanto desenfado.

Lo que yo quiero señalar, es la libertad en todo su amplio sentido; la libertad que enaltece y nos deja orgullosos de sentirnos hombres; la libertad rebelde; la que no se amolda sin razones a ninguna regla, porque si no se depreciaría; la que bulle en todo hombre de corazón sano, como un halo pronto a expandirse en un círculo inmenso, infinito, tal que, visto desde cualquier punto, parezca una enorme y fértil extensión, donde fructifiquen todos los dones bellos del alma.

Libre en el sentido recto de la espiritualidad material, de esa espiritualidad que es más hermosa, a medida que se aparta de su abstracto, para fundirse en la vieja materia palpitante. De esa espiritualidad que dejará de ser patrimonio de los seres elegidos, es decir, de aquéllos que han sabido hacer el culto de la forma con el yunque inmarcesible de la idea, para aproximarse a los sentidos-alma; como deja la nube de ser vapor, para concentrarse y caer, en forma de lluvia, sobre los campos sedientos, fecundándolos con sus besos de creación.

Libre, para tener ideas propias y desligarse completamente de todas las influencias nefastas, que, convergiendo en un punto, corroen la psiquis, lenta, pero tenazmente.

Ser libre, es ser fuerte. Ser fuerte, es ser triunfador.

Yo abogo por la libertad del individuo, en el sentido de lo espiritual; que sea capaz de pensar libremente; de crear un complejo psicológico particular para sí mismo; que se aparte de esa psicología común, que lo embrutece. Que no sustente, claro está, una doctrina anárquica, sino aquella que dicta el buen pensar y la buena fe.

Que con ella se aparte la Humanidad de ese caos en que se debate angustiada a causa de sus propios yerros. Que se analicen y resuelvan los grandes problemas sociales, base fundamental de toda estabilidad y de toda economía. Al tender a ese objetivo, se

tenderá también a esa libertad que proclamamos y se tendrá el galardón más bello y generoso, en el ya decantado estandarte de la civilización moderna.

Pero, dejemos aquí estas divagaciones que han salido paulatinamente, a medida que la pluma iba recorriendo la virginidad de los renglones, trazando los hollados arabescos de las letras.

Volvamos nuevamente al punto inicial y central de este asunto: al joven que deseaba partir y no partía.

Quien era él? Un hombre: Alto o bajo, rubio o morocho, no interesa. Solamente tomaremos de él, sus pensamientos y sus sueños; sus fantasías alocadas, que se quebraban al chocar contra la dura y fría costra del mundo exterior; ese mundo tan indiferente y tantas veces sordo a las emociones que denominamos Humanidad. Esa misma Humanidad que negó los genios en vida, para erigirles monumentos después de muertos. Esa misma, que, después de apedrearlos, de ultrajarlos bajo mil formas, dice únicamente frente a sus tumbas: Es una gloria nuestra!

Gloria nuestra, cuando ya las babas de la envidia no pueden macular el secreto inviolable de la fosa; cuando las llagas que abrieron en su corazón, se habían trasmutado en un pálido blanco de frías cenizas, insensibles, amorfas, volanderas.

Cuando las obras del genio, a fuer de grandes, habían cegado sus irónicos ojos de estúpidos consuetudinarios, de espíritus estrechos, de torpes consumados.

Hermosa y pura demostración la que hace a un hombre que, escarnecido durante su vida, tuvo que acogerse en los brazos de las eternas tinieblas, para que se le diera un poco de la luz que él había difundido: de esa luz que brota desde cada una de sus obras, como una bofetada olímpica para las ranas que pueblan los tenebrosos estanques.

Pues bien... detengámonos ya, que nos vamos alejando de nuestro cometido. Introduzcámonos subrepticamente en el cerebro y en el alma del joven —ese joven— para robarle sus más íntimos secretos: los que jamás salen a flor de labios ni en los momentos más críticos. Los que sólo poseen la forma alada de la idea y el encanto sublime de la virginidad.

Pasaba sus pálidas manos por los revueltos cabellos de su atristada cabeza, mientras en un cercano cenicero la colilla de un cigarrillo exhalaba las últimas volutas, hasta que, consumido ya, quedó informe, convertido en una blanca ceniza.

Un suspiro del joven hizo volar los livianos residuos, que se expandieron por sobre la mesa y el piso.

Miró este fenómeno, y un rayo de luz iluminó su soñadora mente; había comprendido.

Sacó una pistola del cajón de la mesa y la miró sonriente.

Por la entreabierta ventana, el último destello del sol de la serena tarde que moría, entrevió dos crepúsculos unidos a una misma aurora.

Nos privó, partiendo hacia una errónea libertad, del encanto que entretejea su psiquis.

LUIS DE AULIS

La Canción

La canción iba subiendo lentamente hacia los cielos;
de tus labios como grana,
se esfumaba tiernamente
y tu boca sonreía y tus ojos se entornaban...

Nota a nota, tu garganta modulaba embalsada,
sus cadencias de ternuras y de risas
y de celos,
mientras tu alma, toda ella, se alejaba en sus gemidos...

La canción iba subiendo lentamente hacia los cielos.
En tu voz se aletargaba la caricia de un instante
y dejaste en tu mejilla, la tibieza de una lágrima.

Calló el piano, y la nota más querida y más doliente,
restalló en un gran sollozo de desdichas
y de penas,
entre el palio indiferente de tu ciclo de quimeras.

La canción iba subiendo
lentamente al infinito...
De tus labios como grana
se alejaba indiferente,
y tu boca sonreía,
y tus ojos se entornaban...

LUIS DE AULIS

Canción De Invierno

Invierno... Viejo invierno...
maestro de mis deseos!
Oh remero desolado
tus tan entumidos nervios.
En esa canción dolida
que acosa mis sentimientos,
tu silueta se levanta
sobre mis horas en dejo.
Tiempo mío, amigo serio,
gran esteta donjuanesco,
paladín de mil romances,
triunfador en mil torneos.
¡Ay! tu acento de severo
y en el fondo renovado de tus años,
oh el fecundo amamantar a mis anhelos!
Viejo invierno... Poeta enfermo,
por este perdón helado
confíame tus secretos.
Oh taciturno andariego,
—vago y señor—

bien que llegas al oro de mi brasero.
La ojerosa enredadera,
el cenador somnoliento,
mis verjas desmanteladas
y este viento,
este viento mensajero
viejo invierno,
tienen tu alma de nocturno,
son tu don de aventurero.

JOSE AIUB MANZOR

El Acróbata

La vida te hizo acróbata: tuviste, por fuerza, que hacer piruetas en la cuerda tensa de tu presente.

Al principio, te mareó esa danza por los aires: sufriste el vértigo y estuviste a punto de morir; mas tu voluntad y tu deseo de vivir vencieron esa primera impresión y poco a poco, lentamente, con una lentitud muchas veces desesperante, fuiste haciéndote a la vida extraña que el destino te deparaba.

Ahora, no tienes rival en ese juego inocente, que es, al parecer, la acrobacia. Y danzas en la cuerda tensa de tu presente, con una habilidad insuperada.

Caminas por el aire, con una naturalidad propia solamente del que está muy seguro de sí mismo, y parado allá arriba, das, a los que te miramos desde el plano firme de la tierra, la impresión de ser algo etéreo, inmaterial.

La vida te hizo acróbata: mas tú te burlaste de la vida haciendo frente a la muerte con los juegos que realizaste sobre la cuerda tensa de tu presente...

CRUZ DEL SUR

¡PAZ!

¡Paz!

Nombre que es plegaria
en los labios santos
de la madre buena,
que es llanto en el pecho
de aquél que sin miedo
a la guerra fué,
que regresó herido,
maltrecho
y sin fé.

¡Paz!

¿Por qué no vienes?
¡Oh! ruego inocente
de los pobres niños
que faltos de hogar
piensan en el padre
que valientemente
ha ido a luchar.

ELSA FRANCIA.

Suplentes De La Comisión De Prensa

Director: IRMA FRANCIA

Redactor Resp.: ERNESTO MILATOS

Administrador: ROMEO ALVARIZA

Compaginador: NICOLAS MICELLI

Coordinador: MARIA ESTHER VERA

Farmacia SANTA ANA

Av. SAN MARTIN 4004

Esq. Santa Ana UTE 24032

Despacha recetas para todas las

Sociedades de Socorros Mutuos.

Atendida personalmente por su propietario

SERVICIO NOCTURNO

Los manuales de filosofía nos enseñan que Schopenhauer fué primero, el filósofo de la voluntad, y después, el del pesimismo.

No obstante, nos enseña que no hay primero, ni segundo; que es una sola y misma cosa, y fué el filósofo de lo segundo porque al mismo tiempo lo fué de lo primero. Fué necesariamente pesimista, por ser el filósofo y el psicólogo de la voluntad.

La voluntad, si se la mira como lo contrario de la satisfacción materialista, es en sí misma una infelicidad fundamental; es desapaciguamiento, es esfuerzo encaminado a algo, sed ardiente, deseo, "sufrimiento". El mundo de la voluntad no puede ser otra cosa que el mundo del sufrimiento.

Objetivándose en todo lo que existe, la voluntad expía en el mundo físico su alegría metafísica, y lo hace en el sentido propio de la palabra: "expía", de la manera más terrible, en el mundo que ha creado y que, siendo el mundo del deseo y del tormento, se revela siniestro. Es que, al hacerse mundo según el principio de individualización, por su fragmentación en la multiplicidad, la voluntad olvida la unidad primitiva y pese a que en su desmenuzamiento sigue siendo una, se convierte en una voluntad que millones de veces está en lucha consigo misma, que se combate y se desconoce, que busca con cada una de sus manifestaciones, su bienestar, su "sitio bajo el sol", a expensas de la otra, sin dejar de morderse a su propia carne, como aquel habitante de los Tártaros que ávidamente se devoraba a sí mismo.

Debemos comprender éso literalmente. Las "Ideas" de Platón han adquirido en Schopenhauer una incurable voraci-

Schopenhauer, Fundador de la Psicología Moderna

- - Luis Alberto Berrini - -

dad, pues con los grados alcanzados por la voluntad que se objetiva, ellas se disputan unas a otras, la materia, el espacio, el tiempo.

El mundo vegetal debe servir de alimento al mundo animal, y cada animal a su vez, de presa y alimento de otro; y así la voluntad no cesa de devorarse a sí misma.

Siempre que Schopenhauer se pone a evocar el sufrimiento del mundo, la desesperación lamentable y la rabia de vida de las múltiples enconaciones del querer (y a menudo habla de ello con minuciosos detalles), su elocuencia, ya excepcional por naturaleza, su juicio de escritor, ascienden a las cimas más espeluznantes y a las más heladas de sus perfecciones.

Habla de él con una vehemencia constante, con el acierto de la experiencia sobre el tono de lo que sabe, en grado aterrador por su potente veracidad que maravilla.

Por paradójal que a nosotros parezca, pese a toda su misantropía, todas sus palabras y todas sus quejas sobre el estado de corrupción de la vida en general, como sobre el combate protéico del genio humano en particular, a despecho de la desesperanza que le consume cuando ve en qué miresable compañía se cae por el hecho de haber nacido hombre, Schopenhauer profesa sin embargo, el

culto del hombre tal como lo concibe: No fiera veneración humana lo llena en presencia de esta "corona de la creación" que significa para él así como para el autor del "Génesis"; sino el hombre todo su disgusto por los hombres y redime al "hombre".

Es una concepción de gran belleza mística, en la que se expresa un respeto humano por la misión del hombre; ella lo lleva sobre toda su misantropía, sobre todo su disgusto por los hombres y redime al "hombre".

Es esto lo importante: la unión del pesimismo y del humanismo; eso se revela en la obra de Schopenhauer.

Schopenhauer, psicólogo de la voluntad, es el padre de la psicología moderna: de él se va en línea directa por el radicalismo psicológico de Nietzsche, a Freud, así como a todos aquellos que dieron término a su psicología del inconsciente y la aplicaron a las ciencias del espíritu. El anti-intelectualismo y el anti-socratismo de Nietzsche no son otra cosa que la afirmación filosófica y la glorificación del primado de la voluntad, descubierta por Schopenhauer, y de la intuición pesimista que le hizo asignar a la inteligencia un lugar secundario: el de sirviente de la voluntad.

Esta intuición, esta constatación (que no es precisamente humana en el sentido clásico) de que la inteligencia sim-

plemente está a las órdenes de la voluntad, para premunirla de los móviles, a menudo hábiles y bien fundados, para racionalizar los instintos, encierra en sí una Psicología escéptica y pesimista, una ciencia del alma de una gran lucidez, que no sólo ha preparado las rutas de lo que los psicólogos llaman el psicoanálisis, sino que es el psicoanálisis mismo.

El pesimismo de Schopenhauer es su humanidad. Su explicación del mundo por la voluntad, su intuición de la gran fuerza de los instintos, el desmedro de la razón, en otros tiempos divina, del espíritu; es la inteligencia, reducida a no ser ya más que el instrumento de la vida que quiere afirmarse. Todo eso es anticlásico, y en su esencia, inhumano. Pero su humanidad, su espiritualidad residen precisamente en el matiz pesimista de su doctrina, que le conduce a negar el mundo y a predicar un ideal escéptico, en el hecho de que este gran escritor, experto en sufrimientos, cuya prosa es esa de la gran época de nuestra civilización humanista, sacó el hombre del elemento biológico, hizo de su alma que siente y conoce, el teatro de la inversión del querer y vive en él la sabiduría posible.

LUIS A. BERRINI

PANADERIA

de CASTELO Y CASTRO

Especialidad en masas y bizcochos

LEON PEREZ 3602 esq. B. Araújo

Cerrito de la Victoria

EL RENACIMIENTO

Es este un movimiento histórico que se inicia alrededor del Siglo XIV, en Italia, para extenderse por toda Europa hasta fines del Siglo XVI. Sin embargo, el pasaje de la Edad Media a la Moderna se produce en una forma paulatina que no puede fijarse exactamente, ni menos exponer un suceso aislado o determinar que imponga la división entre estas dos Edades. No obstante, la reforma religiosa o característica revolución Copernicana estableció de manera definida la separación entre la Edad Media y la Moderna.

En general, el Renacimiento consiste en una especie de amalgama de la cultura clásica greco-latina, mezclada con el espíritu joven del cristianismo. Se necesita distinguir que no se adoptan sumisamente las manifestaciones intelectuales y artísticas de la antigüedad, sino que se une con el Cristianismo y forma un modelo original que empezó a desarrollarse en el Siglo XIII y vigorizarse luego en el XIV; estas manifestaciones primarias se conocen con el nombre de pre-renacentistas.

Más propiamente, el Renacimiento presenta un estado intermedio entre las dos edades ya mencionadas, sin embargo, posee caracteres propios, y por lo tanto se le ha dado el nombre de Renacimiento, esto es, el nuevo nacimiento

del antiguo arte, de la ciencia, y de la vida misma y la nueva época de las Humanidades, o de otra manera, la educación, el completo desarrollo de las aptitudes interiores y exteriores del hombre. Los mismos nombres de Renacimiento y Humanismo, nos muestran el pensamiento y la tendencia de este período. Por el primero se traza principalmente las bases de las teorías y conceptos que la humanidad se forjó de sí misma y del estado político. El segundo, nos indica el ansia de sabiduría y educación laica con formas hostiles a la iglesia.

En la confrontación de la sociedad, se levanta la tendencia individual que luego se vigorizará con el Romanticismo en contraposición al espíritu colectivo, que reinó en toda la Edad Media, y cuyo ejemplo típico fueron "Las Cruzadas" que encaminaron todas las fuerzas cristianas en procura de reconquistar los lugares santos de Oriente, como ser Jerusalén. Observamos el empeño de los señores feudales en el deseo de conservar su independencia actuando en común ante las fuerzas del rey. Pero en este período surge nuevamente la

personalidad del rey; vuelven a aislarse las naciones hasta ese momento unidas, manifestándose la necesidad y justicia de dicha separación.

En resumen: nace el principio de las nacionalidades, es decir, emergen a la vida, los estados y por sobre todo, el sentimiento de patria.

La vida intelectual y artística, tenía como fuente la iglesia a la cual estaba subordinada. Ella dirigía la vida psíquica, llegando muchas veces a dominar la vida temporal o material.

Los conceptos emitidos por la Iglesia eran aceptados como indiscutibles; además, los hombres de la Edad Media sobrecargados de fe, no ejercitaban la filosofía griega, la más completa hasta nuestro tiempo. Toda obra estaba ejecutada por Dios; el hombre frente a él no era nada, se había perdido el concepto de sí mismo; el clero no permitía la libertad de espíritu ni menos aún la de religión.

Pero el Renacimiento trajo el deseo de vivir libremente, de gozar de una vida espiritual y propia, sin trabas, sin restricciones. Produjo el gran movimiento religioso llamado La Reforma, el cual

demonstró los errores del yugo clerical y el falso concepto de colectivismo religioso que fundía a todos los pueblos.

La revolución Copernicana, o sea la derrota del sistema de Ptolomeo, el cual sostenía que la Tierra era el centro del Sistema Planetario y alrededor de ella giraban los demás planetas y el Sol. Además no se consideraban los movimientos de rotación y traslación de nuestro globo. La iglesia aceptaba como tal ese sistema, e inducía a estudiarlo.

He aquí porqué cuando Copérnico demostró lo contrario, surgiera en el pensamiento renacentista la duda de la existencia de Dios, si se atañían a las Sagradas Escrituras. Pero, ¿cómo era posible que Dios se equivocara o no supiese eso, cuando él mismo fué el Creador del mundo según afirmación de los sacerdotes?

¿O sería que éstos eran falsos intermediarios entre Dios y el hombre?

La reforma religiosa y el Descubrimiento de América, que los sacerdotes no conocían, diciéndose conocedores de todo el mundo, introdujo la desazón y la separación ideológica entre la humanidad; unos se hicieron protestantes o evangelistas, es decir, creían en Dios y en la Biblia, pero nunca en el poder de la Iglesia Romana, otros permanecieron fieles a la iglesia católica, des-

pués que realizó la contra-reforma, que es una reorganización dentro de sí misma.

Al mismo tiempo que penetraba el humanismo, formado por los enamorados de la antigüedad, de la filosofía griega, la cual dedicaba preferente atención al estudio del hombre, el conocimiento de sus facultades, la inteligencia, la razón...

que se forjaron un espíritu nuevo.

En cuanto a Dios ya no se le temió, sino que se le amó y buscó en él el consuelo de lo imposible.

Mientras la iglesia conservó el latín, el idioma clásico, al constituirse los nuevos estados, surgieron los idiomas nacionales llamados comúnmente Romanes o lenguas neo-latinas, tales como el

español, portugués, francés e italiano.

Las artes plásticas (arquitectura, escultura, pintura) alcanzan su apogeo, con las figuras eximias de Bramante, Miguel Angel, Leonardo da Vinci, Rafael y otros tantos artistas.

Con respecto a las expresiones del alma, como la literatura, llegan a igual superación, logrando por medio de la imprenta recientemente inventada, la difusión del pensamiento libre, claro y avanzado de Cervantes, Shakespeare, Garcilaso de la Vega, Lope de Vega.

Las ciencias abandonan la justificada inercia, ya que basadas en conceptos erróneos, escasos progresos podían realizar. La brújula y la pólvora, conocidas desde algunos siglos atrás por los chinos, fueron introducidas en Europa por los árabes; y, con la invención del papel se dieron los primeros grandes pasos hacia los más extraordinarios inventos modernos.

La cultura y la civilización modernas parten pues, de las bases sólidas del Renacimiento.

ROMEO V. ALVARIZA

Hoy La Voz de la Lluvia Ha Entrado a mi Alma

Tomado De "La Idea",
(San José)

Mucha lluvia ha tocado hoy mil balcones abiertos exprofeso a su llegada mensajera de incógnitas regiones.

La ignorancia de Leeuwenhoek era mis sentidos en torno la esperaban; había en la alta alcoba vieja fiebre, necesitada de una acción mojada.

Mojada y libre, sensitiva y amplia en comunión con mis internas horas a merced de las cumbres anheladas.

Hoy la voz de la lluvia llegó a mi alma; introdujo su enjundia confidente y ha nimbado de gris mis añoranzas.

Empapé con su gracia mis cuartillas y he dejado corridas las ventanas en cumplido ademán de bienvenida.

JOSE AIUB MANZOR

Tus Ojos

Dos abismos profundos son tus ojos.
Dos abismos profundos como el mar,
azules como el cielo
tus luceros,
que me alumbran la vida
y me saben guiar.
Cuando en negra tormenta,
triste y desamparado,
me quiero aventurar,
un fanal esplendente
tus ojos luminosos,
van guiando mi andar
y me muestran la gloria
que mi eterna ceguera
no lograra encontrar.

ELSA FRANCIA

11 años.

CONDENA

Los motores van tejiendo
una canción de trepidares, al espacio.
Como no saben de penas, ni de lloros,
ni de risas,

siempre cantan...

Los motores que no saben
de las luces de las tardes del otoño,
que no saben de lo bello

del paisaje del ocaso,
del encanto subyugante de las voces,
cantan.

Ellos, tristes o felices, no han sentido,
por desdicha,

la caricia de una mano de azucena,
el sabor ardiente y sacro

de unos labios como fuego,
el arrullo bendecido de unos ojos...
y cantan...

Cantan siempre...!

Sus murmullos de febriles trepidares,
de respiros de gigantes,
de resoplo ardiente y puro,

cual de cíclopes divinos,
van subiendo

lentamente hacia el espacio;
afinados en la luz de las estrellas y los
astros,

van subiendo lentamente, ya olvidados;
pues como ellos no han sabido,

por desgracia,
de ternuras ni de lazos,
ni tampoco de caricias,

ni de frases armoniosas,
condenados van por siempre,
a tejer una canción

de trepidares al espacio.

LUIS DE AULIS

Mi Soneto

Para los niños, que son
las flores que alegran
más.

Las margaritas, los blancos lirios,
todas las flores de mi pensil,
juegan y juegan durante el día
y por las noches, van a dormir.

Los niños buenos son otras flores
porque este mundo que es gran jardín...
Como ellas juegan, juegan y emiten
suave perfume, luz juvenil.

Hermosos niños, flores de vida
que sois dulzura y que sois bondad...
¡quiero vuestra alma primavera!

¡Quiero el aroma de vuestras bocas;
quiero ser niña! Porque en la vida,
flores y niños, todo es igual!!

MARIA ESTHER VERA

PHOTOPHONE RADIO. — Fabricación, reconstrucción y reparación de todas marcas de amplificadores y radios, filmación y revelación de películas sonoras, equipos completos para cine, y electricidad en general.

Juan Acosta 4098.

NIEBLA...



LAS ESTRELLAS VELAN
LA QUIETA CIUDAD:
LLOVIZNA DE PLATA
DETRAS DE LA NIEBLA,
QUE GIME SU PENA.

UN ALMA VACILA,
LA EMBARGA SU LLANTO,
Y BUSCA EL REGAZO
EN LA TRISTE NOCHE,
DE SU TIBIO MANTO.

AMBULA GIMIENTE
SU FRIA FIGURA,
DENTRO LA MORTAJA
DE LLOROSA BRUMA,
DONDE HUNDIO SU FRENTE.

HAY ALGO QUE INQUIETA,
QUE ACOSA, QUE AFIEBRA,
QUE ENVUELVE SU SER.
Y ES QUE ELLA ALIENTA
ESE NO SE QUE.

RUBEN

1940

Escuela N.º 53 De 2.º Grado "GRAN BRETAÑA"

DE LA VIDA DE LAS AULAS

Reproducción De Un Cuento Descripción De Una Lámina Retrato De Una

Narrado Por Su Excelencia El Señor Ministro De La Gran Bretaña En El Uruguay Eugenio Millington Drake

Durante la oscuridad de la noche, el viajero transitaba por el camino; no se veía nada a su alrededor y para alumbrarse buscó fósforos. En la caja no quedaban más que tres; encendió el primero, pero sin resultado; recurrió al segundo, pero éste luego de iluminar por un instante, fugazmente, las sombras nocturnas, se apagó también; la esperanza del viajero se cifraba en el último fósforo de la cajilla. Lo encendió con mano firme y obtuvo buen resultado; la oscuridad fué vencida por la luz y el viajero siguió tranquilo y confiado por el largo camino poblado de piedras y lodazales, y llegó feliz y victorioso al punto terminal de su viaje. Esta anécdota nos hace pensar en muchas cosas; el hombre bárbaro y primitivo no pudo comprender la naturaleza ni supo arrancarle a ella sus secretos; es que la divina luz de la inteligencia no había despertado todavía en él. Más tarde, la convivencia, las necesidades de la lucha por la vida, lo fueron perfeccionando; en su mente confusa de primitivo, apareció como una débil llama, como una fugaz e intermitente ráfaga de inteligencia, que le hizo ver algunas cosas, pero sin comprenderlas, sin embar-

go, del todo. Se hizo por momentos más sensible, pero sin desterrar definitivamente la fiereza de los primeros tiempos. Luego, poco a poco, a través de muchas generaciones, de muchos siglos de perfeccionamiento y de periodos de aparente retroceso, la inteligencia humana triunfó sobre la barbarie primitiva y el hombre más espíritu que carne, cada vez más luz frente a las fuerzas oscuras del instinto apareció vencedor de sí mismo y de la naturaleza, como luminosa esperanza de un porvenir mejor, de un mundo lleno de amor y confraternidad. Era el orgullo de éste, nuestro siglo XX, ese perfeccionamiento y ese ideal. Desgraciadamente una ola de dolor envuelve el mundo y nos hace pensar que la inteligencia humana ha perdido parte de su luz.

5º año B

BLANCA PEREZ

Este es uno de los cinco cuentos premiados por Su Excelencia Millington Drake, Ministro de Gran Bretaña en el Uruguay

Había indicado el Señor Ministro que se premiarían las narraciones mejores. En efecto, los cinco niños agraciados han recibido cada uno, como premio, una artística medalla.

Mis Deseos

Mis deseos son estudiar cada día más para llegar a obtener una profesión y ayudar a mis queridos padres.

Aunque soy muy niña, aspiro a trabajar para cuando ellos sean ancianos, sus fuerzas se extingan y no puedan continuar sus tareas, para conseguir el sustento del hogar. Deseo algún día servirles de apoyo y recompensar así todo el sacrificio que hoy hacen por mí. Pondré todo mi afán para que en el futuro se cumplan mis deseos.

5º año A

Estrella I. de Barros

guay, una de las naciones gloriosas de América del Sur.

Aceptada la Constitución por los Estados de Brasil y Argentina, la ilustre Asamblea fijó el 18 de Julio de 1830 la fecha de su juramento.

Fué grande el regocijo de las autoridades y el pueblo ante aquel glorioso acontecimiento que aseguraba a la nueva República, una vida libre y gloriosa.

5º Año B.

GLADYS ROSI

La lámina que observo representa a una familia de pescadores y se titula: "La mamá está enferma".

Por una puerta abierta se ve a una señora en cama. Todos los rostros se notan tristes, porque la mamá está enferma.

El padre no ha ido a trabajar.

Ha tenido que quedarse en su casa para hacer los quehaceres.

En este momento está dándole de comer a un niño de pocos meses que está en su falda.

La niña no habrá ido a la escuela y le lleva una taza de caldo a su madre.

Varios animales comen residuos de comida.

En un brasero hierve el caldo. Todos esperan que muy pronto la mamá mejore y el padre pueda salir a pescar para traer sustento a los suyos y todos vuelvan a ser felices.

3.er Año A.

M. E. CACERES

Descripción De Una Lámina

En esta lámina observo a una anciana y un niño.

La anciana va pobremente vestida, y se ha detenido, porque se le ha caído el bastón.

Pasaba por allí, Luis, un muchacho de sexto grado, que con sus útiles bajo el brazo se dirigía a la escuela.

Luis es un buen muchacho. Desde pequeño, sus padres lo enviaron a la escuela; es muy educado y es el alumno más aplicado de su curso.

Luis iba silbando una canción aprendida de su madre, mientras pensaba en la lección aprendida ayer.

Cuando vió a la anciana, se acercó y se inclinó a recoger el bastón.

La anciana se puso contenta porque si Luis no le levantaba el bastón, no podía seguir el camino a su casa.

3.er Año B

ALFONSO LINARES

Acción Química De La Saliva Sobre Los Alimentos Feculentos

La saliva es segregada por tres pares de glándulas que se llaman: parótidas, situadas delante de la oreja, segregan la saliva parotidina; submaxilares, situadas debajo del maxilar inferior, segregan la saliva del mismo nombre y sublinguales, situados debajo de la lengua, segregan la saliva sublingual.

Estas tres salivas forman la saliva mixta, que contiene: agua, un principio llamado ptialina, fosfato y carbonato de calcio.

Compañera

Composición

Hojeando entre los libros de otros tiempos, abandonados y cubiertos por encajes de plata, tejidos por arañas diminutas, busco una hoja olvidada.

De pronto, de entre los libros, surge una figura, borrosa, en el obscuro cuartito.

La tomo entre mis manos y la conduzco con un movimiento instintivo, hacia la luz.

Contemplo entonces, olvidada de todo, un rostro que emana frescura, y me sonríe.

Es el retrato de una compañera, vestida de blanco.

Es una silueta borrosa, y probablemente se encuentra allí, desde hace mucho tiempo.

¡Cuántas imágenes olvidadas! La de una escuela blanca y fresca; la de una clase con grandes ventanales que daban a un patio en el que árboles enormes se levantaban, se erguían de la tierra, como si quisieran detener aquellas almas sedientas de alegría y que, de tarde en tarde, los niños se sentaban a su sombra, y tomaban su copa de sombrilla enorme.

Detrás de la ventana, surgía la montaña que se erguía tranquila, y proyectaba su sombra sobre la ciudad, cuando el sol pintaba el paisaje con su paleta luminosa.

Obscuro y borroso, así se encontraba el retrato de una compañera; retrato que había dormido entre encajes de plata y libros con cuentos felices.

6º año

CARMEN ASCONA

La ptialina ejerce su acción sobre los alimentos feculentos transformándolos en azúcar - glucosa.

En la clase hicimos el experimento siguiente, para demostrar la acción de la ptialina.

En unos tubos de ensayos se colocó saliva mixta; en esta saliva se pusieron trozos de papas cocidas y al otro día vimos que echándole algunas gotas de Lugol, la papa no se coloreaba, porque se había transformado la fécula en glucosa.

Esto no sucede cuando la fécula no sufre dicha transformación.

4º año B

JORGE PAIS

1840 - 18 De Julio - 1940

Es este el día en que todos quieren enaltecer las virtudes de los que sostuvieron batallas terribles, de los que sacrificaron sus vidas por la libertad de este trozo de suelo americano.

Surge entre el grupo de héroes, el recio perfil del vencedor de Las Piedras.

Trascurren los años y la personalidad del héroe se transforma, se agiganta en la luminosidad del suelo americano.

Surgen también las figuras de Lavalleja, los Treinta y Tres, y Rivera, hombres de valor que empuñando las armas, lucharon siempre por el ideal más noble y justo, la libertad.

Se destacan luego los ilustres prohombres y beneméritos de la Patria. Entre ellos, los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente, que instalada definitivamente ésta en el Cabildo, proceden a discutir y elaborar la Constitución que debería regir la patria libre. Entre sus principios, encontramos la forma de gobierno republicano, ideal, que ha germinado y perdurado en los orientales hasta nuestros días, para hacer de la República Oriental del Uru-